

## GASTRONOMÍA

### AJO CARRETERO

Se sofríen unas patatas cortadas en lonchas, con pimentón y laurel. Se añade agua, agua bacalao y unos tomatillos, dejándolo hervir junto con el aceite de freir las patatas, a fuego lento.

Cuando el caldo se haya espesado y reducido se sirve acompañado por unos pimientos en vinagre, buen pan de hogaza y una jarra de vino blanco fresco.

### PIERNA ASADA A LA CAZADORA

Se toma una buena pierna de cordero y se deja en una rustidera de barro en adobo. El adobo se prepara al modo tradicional. Tras unas horas en adobao, se seca la carne con un paño y se pone al horno, se cubre de mateca, se rocía con zumo de limón y se asa en el horno hasta que se vea dorada y en su punto. El tomate se pone a la cazuela cuando se introduce en el horno: esta operación mejora siempre la salsa.

## FAUNA



### ZORRO (*Vulpes Vulpes*)

Familia: *Canidae*. Longitud: 65 cm. (más 40 cm. de cola). Peso: 7 kgs.

De las características morfológicas de su cuerpo, destacan: su dorso pardo rojizo, el vientre blanco, la parte superior de las orejas de color negro, su ancha cola (que sirve como dissipador de calor) que termina en una punta blanca.

Es capaz de adaptarse a las más variadas circunstancias en cuanto a hábitat y alimentación. Se alimenta de los animales que es capaz de cazar, de los que encuentra muertos y de diversos vegetales (frutos, bayas silvestres, etc.).

Su vista, oído y olfato, le han hecho ser uno de los cazadores con más éxito en sus correrías.

La hembra, mucho más pequeña que el macho, trae al mundo dentro de una madriguera, durante los meses de marzo a abril, 3 o 4 cachorros con los ojos cerrados. Durante las 4 primeras semanas serán alimentados por la madre y a partir de la octava semana abandonarán a sus padres para dedicarse a la caza.

Este animal se encuentra en los sitios más variados, sin embargo es difícil verlo pues su fino olfato le permite detectar nuestra presencia.

Tiene por costumbre marcar su territorio de caza con sus excrementos (su orina posee un característico olor) con el fin de que otros congéneres no invadan su territorio. También tiene por costumbre enterrar el exceso de comida que buscará cuando la necesidad le obligue.